

DOCUMENTO DE ESTUDIO

# VISIÓN FUTURO

NUMERO 10



## **La equidad como derecho ciudadano a la felicidad**

*María Inés Restrepo de Arango*

3<sup>er</sup> Seminario  
Internacional  
Macroeconomía  
para la Equidad

 **COMFAMA**  
*Todo por la familia*



# **La equidad como derecho ciudadano a la felicidad**

**Por: MARÍA INÉS RESTREPO DE ARANGO**  
**Directora de COMFAMA**



## Presentación

Las Cajas de Compensación Familiar del país tenemos conciencia plena de que las inequidades son construcciones y distribuciones injustas, evitables e innecesarias y que por lo tanto los principios básicos en los cuales se inspira la equidad y la justicia social, cuentan hoy con una gran vigencia y su aplicación convoca la participación activa de todos los sectores de la sociedad colombiana.

Por ello hemos asumido el compromiso de trabajar concertadamente con los trabajadores, los empresarios, el gobierno nacional y los gobiernos locales, por el desarrollo de una economía productiva y equitativa, capaz de generar las condiciones materiales suficientes que garanticen el pleno empleo, que no genere marginalidad, que no posibilite la concentración del ingreso y que permita una democracia participativa.

Para COMFAMA el combate contra la pobreza está ligado al problema de la equidad, ya que no puede haber desarrollo social en un mundo donde los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres; donde la deuda externa de los menos favorecidos crece incesantemente y alcanza ya cifras increíbles; donde las tasas de interés suben todos los días; donde los mejores hombres de los países pobres emigran a los países ricos en busca de trabajo y donde las leyes del mercado determinan quién es viable y quién no lo es.

En esa dirección proclamamos nuestro interés de contribuir con el diseño de mecanismos que lleven en un plazo previsible, a un camino de superación definitiva de la inequidad, centrada en hacer efectivos y universales los derechos constitucionales de una Colombia con mayores oportunidades.

En este contexto se enmarca el III Seminario Internacional de Modernización Social: Macroeconomía para la Equidad que realizó COMFAMA.

## **La equidad como derecho ciudadano a la felicidad**

**Por: MARÍA INÉS RESTREPO DE ARANGO**  
**Directora de COMFAMA**

Buenos días.

Quiero iniciar agradeciendo profundamente su presencia en este Seminario, que paulatinamente se está convirtiendo en un foro de reflexión de alta calidad académica y de compromiso con soluciones innovadoras a los desafíos de la equidad.

### **" La equidad como derecho ciudadano a la felicidad".**

Así he titulado mi intervención de hoy, porque para COMFAMA la equidad no es más que el derecho al bienestar. Es el derecho a estar y sentirse bien, pues entendemos la equidad como un tema de la política, de la gobernabilidad y de la cultura.

Y es que la democracia participativa sólo puede concebirse como el espacio político de la equidad.

La macroeconomía de la equidad es un asunto técnico, pero es también un asunto político, en el sentido más preciso y menos frecuente de la palabra "política".

No soy quién para aportar a los complejos modelos teóricos que relacionan los equilibrios macroeconómicos y la equidad. Mi exposición tiene el propósito de referirse a las posibilidades del Sistema de Cajas de Compensación en sociedades en transición.

Inicialmente deseo sugerir para la discusión, una caracterización de los pobres y de la pobreza en vísperas del nuevo milenio. De sus potencialidades y de su capacidad de construir democracia en efectivo, es decir, democracia circulante, al alcance de todos.

En segundo lugar quiero hablar de los ricos y también de su capacidad de profundizar la democracia para la equidad. Hablaré de todos los ricos: de los ricos ricos y de los pobres ricos.

En tercer lugar quiero referirme a lo público como el único escenario posible en el cual pueden prosperar las alianzas sociales que garanticen crecimiento económico, seguridad jurídica, estabilidad, participación, justicia distributiva, paz y transparencia.

En cuarto lugar, y a manera de conclusión, voy a ser propositiva, lo que para algunos pueda ser una osadía.

Voy a sugerir con humildad, pero también con entusiasmo, una idea que pretende ser la síntesis de muchas ideas, para viabilizar la equidad de cara al siglo XXI y desde las Cajas de Compensación Familiar que son nuestra más poderosa experiencia.

**Empecemos primero con un breve comentario relacionado con las revoluciones fundamentalistas y las revoluciones de la gente corriente.**

### III Seminario Internacional COMFAMA Macroeconomía para la Equidad

---

Quizá el gran error de las revoluciones fundamentalistas basadas en el determinismo histórico, como lo fueron la revolución francesa, y la bolchevique, de Mao, o las ultra derechistas revoluciones fascista y nacional socialista, fue haber caracterizado a los pobres como un instrumento para conseguir el poder y no como una fuerza histórica para construir sociedad.

Bastan dos ejemplos para explicar lo anterior, ejemplos traídos de un lúcido ensayo de Hanna Arendt. Me refiero a la revolución francesa de 1789 y a su casi contemporánea, la revolución americana de 1776.

La primera fue una revolución de indigentes, de resentidos sociales. Fue un aullido de rabia largamente acallado por siglos de despotismo, de abusos, de iniquidades y de absolutismo. Fue una revolución arrasadora porque sus principales protagonistas eran tan escandalosamente pobres que no tenían nada qué perder, como no fueran sus irrisorias vidas. Fue además una revolución que condujo a la dictadura de una clase, que no eran los pobres sino la burguesía.

A diferencia de la de Francia, la revolución americana fue una revolución de colonos y pioneros que tenían una base patrimonial acumulada.

Gentes corrientes que necesitaban transformaciones políticas radicales para crearle un clima favorable a sus negocios y emprendimientos.

Dicho de manera moderna, la revolución americana tenía capital social de base. Fue una revolución intensa, pero a la vez moderada. No nos extrañe por ello, que contrario a las constituciones surgidas de las otras revoluciones, la revolución americana inicie el nuevo orden reivindicando en su Constitución el derecho ciudadano a la felicidad.

Es decir, se consagró en ella el derecho al bienestar, a estar y sentirse bien, como un tema de la política, de la gobernabilidad y de la cultura.

Lo que en el pensamiento griego era un asunto de la filosofía, la revolución americana lo convierte en un asunto de la política.

Indudablemente ese notable experimento político tuvo sus más y sus menos. Pero no olvidemos que a partir de esa revolución la política dejó de ser exclusivamente monopolio de guerreros, de personajes autoritarios, de milenaristas, de cruzados, para convertirse en una tarea de vecinos, de personas corrientes, de hombres y mujeres del común.

Colombia no ha vivido una revolución como la americana. Sus revoluciones han sido más sanguinarias, para imponer unas ideologías sobre otras y para resolver los conflictos entre caudillos.

El gran error histórico de la insurgencia en Colombia es pretender imponer una revolución para indigentes y marginados, cuando los pobres colombianos de este fin de siglo tienen activos y capital social cuya revalorización y canalización es el gran desafío para los liderazgos del inmediato futuro. Es decir, el proletariado que caracterizan los análisis de la insurgencia tiene hoy en día algo más que su fuerza de trabajo. Tiene expectativas más complejas y tiene un patrimonio social que forma parte de los bienes capital y de los bienes públicos mundiales.

### III Seminario Internacional COMFAMA Macroeconomía para la Equidad

---

Tengo la esperanza de que las negociaciones de paz sirvan para un diálogo sincero que le permita a la insurgencia sustituir el fundamentalismo de la lucha de clases, por una gran propuesta del derecho ciudadano a la felicidad a través de alianzas y convergencias que giren.

Sí, alianzas y convergencias que deben girar alrededor de un gran propósito nacional, responsable frente a las realidades contemporáneas y a su vez respetuoso de la identidad de los colombianos.

En segundo lugar miremos las diferencias entre los pobres de los 60 y los pobres del 99.

En la década del 60 el foco de las nacientes facultades de la sociología fue el estudio de la pobreza.

Con el auspicio de centros de excelencia, como la universidad de Lovaina y otros, se produjeron trabajos teóricos e investigaciones de campo que sirvieron de base para políticas públicas, movimientos sociales y proyectos solidarios.

Se habló entonces de una cultura de la pobreza, de una antropología de la pobreza, de una sociología de la pobreza.

Los pobres fueron los principales protagonistas del fenómeno de transformación rural - urbana. Como se dijo en ese entonces, traían la parcela campesina en el cerebro y en las manos, la fuerza de los obreros urbanos. Es decir, los imaginarios y la cultura rural y la disponibilidad para engrosar el ejército de reserva laboral de la creciente industria urbana.

No fue fácil integrar esas dos culturas. Más aún, dudo que esa integración haya terminado.

Ese dualismo urbano - campesino le dio a las florecientes ciudades de entonces, el ambiente cultural y el sesgo de urbanización que las hizo características.

Los pobres de la década de los 60 buscaban en las ciudades salud, educación, techo y trabajo. Todo aquello de lo que los había despojado la gran violencia colombiana de mitad de siglo. Fenómeno semejante al de los desplazados y refugiados del actual conflicto interno en Colombia.

Pero los pobres de ayer no veían televisión, no tenían parientes en Venezuela, Miami, o Nueva York, ni hijos licenciados o doctores, ni acceso a los recursos domésticos, que han facilitado tan radicalmente las transformaciones de equidad y de género en los últimos años.

Ni el gran fenómeno laico o de secularización, ni la tolerancia, ni la liberación sexual, ni la gigantesca transculturización, habían invadido los segmentos sociales populares. Para ellos la palabra democracia, la palabra participación o la palabra bienestar eran ecos de un discurso de élite.

Los pobres de 1999 además de reivindicar nuevos derechos y de tener para perder en una eventual explosión social algo más que sus vidas, son individuos y aspiran a ser ciudadanos autónomos y participativos.

Los pobres pueden ser la gran fuerza de una extraordinaria renovación de las costumbres políticas colombianas.

Esas costumbres están afectadas por la corrupción, la ineficiencia y la ausencia de un gran propósito nacional.

#### **Pero, ¿por qué los pobres?**

En primer, lugar porque son la mayoría.

Una literatura pretendidamente científica ha caracterizado a los pobres por sus carencias; los ha definido respecto a ésto o a aquello; y ha enfocado su espacio como si fuera un gran vacío: un no tener, un no ser, un referenciarse en otro que siempre será ajeno.

Sus aportes, sus interpretaciones, sus contribuciones a la democracia, al desarrollo y al bienestar no se incorporan en la literatura que los estudia.

#### **Pero algo más grave, pocas veces se pondera su fuerza principal: la de ser mayorías.**

En Colombia sólo el líder Jorge Eliecer Gaitán entendió el papel que en un juego político transparente y democrático, debe y puede tener el hecho de ser mayoría.

¿Quién podría refutar la tesis que afirma que en una verdadera democracia la mayoría decide?

Quiero presentar la anterior pregunta de otra manera, de cara a la equidad:

#### **¿Por qué en las sociedades donde los pobres son mayoría ellos no deciden?**

Adicionalmente hay que decir que lo esencial de un proyecto democrático transparente está relacionado con el predominio del trabajo honrado, la solidaridad, la creatividad, y la integralidad, que son fuerza cohesionadora en los sectores populares.

Los pobres de 1999 no quieren perder la vida, ni la de sus hijos, sirviéndole a ideologías fundamentalistas. Por el contrario, están listos a participar de un proyecto que les muestre a corto plazo una felicidad posible, que les dé oportunidades para expandir su creatividad y su empuje.

Puedo equivocarme, pero considero que los pobres son los verdaderos depositarios de la identidad cultural y por lo tanto del carácter nacional.

#### **Como tercer punto, les propongo que miremos el revés del tapiz.**

La gran característica de los pobres de 1999 es que por primera vez, óigase bien, por primera vez los pobres del mundo y particularmente los pobres de Colombia son individuos políticos, o dicho de manera más precisa, **son individuos políticamente importantes.**

Paralelamente con lo anterior llegamos a otra comprobación y es que hoy el sistema político más **deseable para los pobres es la democracia.** Pero no una democracia de exclusión, sino una democracia de inclusión y participación. Porque sólo en el sistema democrático los pobres pueden ser líderes de sí mismos, que es su mayor aspiración.

El siglo XX abunda en ejemplos de revoluciones y movimientos que escamotearon la aspiración de los pobres a ser líderes de sí mismos.

La gran imprecisión de la politología marxista fue haber creído posible una dictadura del proletariado, cuando estos son términos que se excluyen porque son antinómicos.

En el caso colombiano, debemos reconocer que el miedo a la verdadera democracia por parte de muchas de nuestras élites, dejó el espacio libre para que movimientos políticos fundamentalistas usurparan el liderazgo democrático en los sectores populares.

Que la democracia es el estado político de los pobres, no es un invento mío, es un invento de los griegos, quienes encontraron en este sistema la única posibilidad de ponerle límites al poder y al autoritarismo y de tener espacios de participación.

Como ningún otro sector, los pobres odian las dictaduras, porque el autoritarismo les recuerda la violencia en el hogar, la violencia en la escuela, la violencia en las calles, la violencia en las relaciones laborales, en fin, la violencia en la vida cotidiana. En esa violencia los pobres actúan a veces como victimarios y casi siempre como víctimas. Por eso la búsqueda de la equidad debe asociarse a un componente político no autoritario, como es la democracia participativa.

La ausencia de recursos materiales hace que los pobres valoren con mayor ahínco conquistas democráticas como la libertad, la seguridad jurídica, el derecho a la privacidad, los derechos políticos y las garantías civiles.

Una de las razones del gran abstencionismo electoral de los sectores populares, es el gran respeto que ellos tienen por el voto. **No delegan tan fácilmente la capacidad de decidir.** En un sistema político como el colombiano altamente deteriorado por el clientelismo, la corrupción y la incoherencia, la abstención electoral popular tiene razones y fundamentos todavía inexplorados.

Acostumbrados a los lugares comunes de una lectura paternalista de los fenómenos políticos y sociales, perdimos la capacidad de percibir la potencia política de los sectores populares y bloqueamos lamentablemente opciones para construir alianzas verdaderamente democráticas.

Los pobres, reconocidos como ciudadanos plenos, son los más respetuosos de los pactos sociales y de los compromisos políticos.

Sé que estas afirmaciones son inusitadas. Pero invito respetuosamente a mirar el otro lado del tapiz, tejido alrededor del tema de la pobreza, con la esperanza de que descubramos la consistencia de sus materiales y la fuerza de fijación de sus colores, aún cuando se pongan en cuestión verdades consagradas, mitos y rigideces sobre ese tema.

Es en un escenario político de democracia participativa donde el sistema de Cajas de Compensación tiene futuro.

Alguien decía recientemente que el significado de las Cajas era calidad de vida y era también capital social. Esto es clave para nuestro trabajo en vastos sectores de la población colombiana, porque los pobres de 1999 han profundizado sus expectativas de calidad de vida.

**El pobre de hoy no es un sujeto pasivo de las políticas públicas, sino un hacedor de las políticas públicas.**



### III Seminario Internacional COMFAMA Macroeconomía para la Equidad

---

Las Cajas de Compensación asociadas con otros sectores interesados, podrían apoyar estudios sobre la pobreza desde las perspectivas que he mencionado. De sus resultados se nutrirían no sólo esas políticas públicas, sino también los experimentos políticos, los estamentos académicos y los esquemas solidarios.

**La élite colombiana verdaderamente productiva, debe perderle el miedo a ser alternativa democrática para la equidad.**

Si aceptamos que son los pobres la semilla democrática por excelencia; si corresponde a ellos el perfil de un nuevo ethos ciudadano y si en sus estamentos podemos focalizar las grandes posibilidades del individuo contemporáneo, considero necesario caracterizar la élite que en el caso colombiano puede impulsar la gran alianza que haga posible la equidad enmarcada en un nuevo pacto fundante de la sociedad colombiana.

Sin menospreciar el aporte y la importancia de otras élites regionales, sostengo que en el liderazgo antioqueño podemos encontrar el ejemplo histórico y la hoja de ruta que haga posible ese nuevo pacto fundante.

Por razones geográficas, económicas y de articulación social, Antioquia no fue nunca una sociedad excluyente; a semejanza de la norteamericana de los siglos 18 y 19, la nuestra fue una sociedad de colonos y pioneros. Y no se puede ser colono, ni pionero con una baja autoestima, con la personalidad vulnerada, o con la capacidad de transmitir sentimientos y pensamientos bloqueada por el autoritarismo.

Existe un ethos antioqueño cuya procedencia geográfica es puramente accidental. Se puede tener el carácter de lo mejor de los antioqueños siendo oriundo de otros departamentos. Seguramente también no ser de aquí, permite librarse de lo peor de los antioqueños.

Cuando menciono el ethos antioqueño, me refiero a una ética del trabajo, de la industria, de la ciudadanía y de las relaciones entre grupos e individuos, caracterizada por la igualdad de oportunidades.

La narco - industria y el narcotráfico, la más excluyente, jerarquizada y autoritaria de todas las actividades económicas, pretendió hacer trizas esa virtud ancestral de los antioqueños. Las consecuencias funestas de ese desastre todavía las estamos padeciendo en esta región y en el resto del país.

El principal desafío de los líderes colombianos para los próximos años, será demostrar que existen otras formas de actividad económica, donde sea más real la igualdad de oportunidades.

El carácter ostentosamente monopolístico de la actividad del narcotráfico, es ajeno a las tradiciones productivas de la sociedad colombiana.

Es en ese espíritu de austeridad, de trabajo y de respeto, que caracterizó a la dirigencia que jaló el gran progreso colombiano hasta los años ochenta, es donde hay que volver a mirar para construir la nueva élite democrática.

Porque contrario a los sistemas de formación de los sectores medios y populares, en la democracia las élites no nacen, sino que se constituyen, porque ellas no existen para transferir privilegios, sino para liderar procesos de equidad.

**Quiero decirlo sin reato:** la dirigencia colombiana tiene que perderle el miedo a ser alternativa.

El sistema de Cajas de Compensación es apenas una muestra de cómo puede esa alianza entre el capital y el trabajo convertirse en una asociación productiva para la equidad.

Los dos vectores de esa alianza son, por una parte, los activos de los pobres que deben valorizarse jurídica, social y políticamente y, por otra, los recursos productivos, la inversión y la gerencia de los empresarios rurales y urbanos.

**Lo que si es un postulado para no olvidar, es que sin identidad nacional no habrá equidad.**

Yo creo que buena parte de los ricos colombianos le han perdido el pulso a la identidad nacional.

Ese nuevo fundamentalismo que oficia en el altar de la globalización, llamado por unos neoliberalismo y por otros neoconservadurismo, pretende borrar los estados nacionales para suprimir las identidades nacionales. Se equivocan. Como se equivocan quienes creen que globalización y neoliberalismo son una misma cosa.

Por el contrario, lo más neoliberal es la libre competencia en sociedades desiguales, por la sencilla razón de que en esas sociedades desiguales con la libre competencia los tiburones terminan engulléndose todos los peces del acuario.

Para que la globalización no sea meramente un modelo para las grandes potencias, los estados nacionales deben reconocerse en ella, y para hacerlo, los voceros y representantes de los estados nacionales más débiles deben ser fervorosamente orgullosos de su identidad nacional y tener confianza en sus fortalezas económicas y productivas. Nada de eso es posible si no se reconoce el país de origen.

**Les propongo ahora, que hagamos un viaje a pie por el país de lo público.**

Hace más de 70 años Fernando González, nuestro gran ensayista, recomendaba a la juventud de entonces el viaje a pie por el país, que no es otra cosa que la expedición por nuestro territorio para clasificar recursos, conocer culturas, entender la gente y focalizar las inversiones. Esa expedición por el territorio no se ha hecho en este siglo y tenemos que hacerlo si queremos exorcizar los demonios de la violencia.

Pero ese viaje a pie o expedición por el territorio colombiano tiene un sentido mucho más profundo: es como en el antiguo significado griego, un viaje a lo público, es decir, un viaje a lo otro, a lo de los

otros y más exactamente un viaje a aquello que no pertenece a nadie en particular, porque pertenece a todos en general.

**Sin ese viaje a lo público, no se justifica ni se legitima ningún liderazgo.**

En la tradición helenística y particularmente en la tradición medieval, nadie podía ser príncipe sin haber asumido primero las identidades de los otros.

Lo público es lo que está roto en Colombia. Nadie se identifica en lo público, y sin esa identificación no puede existir equidad, porque la equidad es básicamente la semejanza en la diferencia.

Si en algo ha sido pionero el Sistema de Cajas de Compensación Familiar, ha sido en el esfuerzo por buscar esa síntesis desde la perspectiva de la recreación, la educación, la salud, la cultura y el consumo conspicuo, es decir, el consumo sin hartazgo, sin derroche y sin contaminación.

**La corrupción, los privilegios, la iniquidad, la violencia y la incultura, son los más poderosos enemigos de lo público.**

En los países más vulnerables, el debilitamiento de lo público provoca inexorablemente el caos social.

El último informe de desarrollo humano mundial del PNUD para 1999, reclama estados nacionales fuertes como condición de equidad y de rescate de lo público. Sin ellos la lucha contra la corrupción tendrá resultados pírricos.

**Los sacerdotes del neoliberalismo llevaron a extremos inauditos la división entre lo público y lo privado.**

Partieron de una definición equivocada de lo uno y de lo otro porque identificaron lo público exclusivamente con lo estatal, como sinónimo de ineficiencia, y lo privado exclusivamente con la propiedad, y a la gerencia de la propiedad como sinónimo de eficiencia.

Se equivocaron: ni lo público es lo estatal únicamente, ni lo privado es exclusivamente terreno de la iniciativa privada.

Lo público es el escenario de encuentro de los intereses privados, sin que ese encuentro se convierta en una guerra de todos contra todos.

**Lo público es la síntesis de los argots, es decir, de los lenguajes en que se entienden grupos exclusivos, que no desean ser interpretados por los grupos vecinos.**

Es el argot de los gremios, de los grupos deportivos y artísticos, de los jóvenes, de los viejos, de los militares, de los insurgentes, de los salsómanos, de las mujeres, de los hombres, etc.

El argot es un lenguaje de iniciados. El papel de lo público es servir de escenario para que esos lenguajes o argots armonicen y no sean simplemente una algarabía.

En su extraordinario libro *“El Misterio de las Catedrales”*, Fulcanelli cuenta que las catedrales góticas medievales cumplían el papel de ser sitio de encuentro de lenguajes diversos: de los alquimistas, de los médicos, de los predicadores, de los que transaban grandes negocios apoyados únicamente en el valor de la palabra y en el carácter sagrado de esas catedrales bajo cuyas cúpulas no cabrían ni el engaño ni la felonía.

Hacían algo más esas basílicas: protegían a los individuos inermes de ser vulnerados por los asedios colectivos.

**Las Cajas de Compensación en Colombia han sido la experiencia más exitosa de armonización de intereses o de argots, para lograr la síntesis de un lenguaje común.**

**La violencia es el segundo azote de lo público.**

Qué ironía la de quienes pretenden rescatar por medio de la violencia, la capacidad del Estado para regular lo público. Por eso, ojalá la insurgencia en Colombia entienda que su principal tarea en los próximos años es la construcción de la paz.

La catástrofe de lo público en Colombia se debe principalmente a la corrupción y a la violencia.

Violencia como violación de todos los derechos humanos y corrupción como saqueo, como clientelismo, como ineficiencia y como obstaculización del control social a la gestión pública.

**La violencia y la corrupción son los más poderosos agentes contra la equidad en cualquier democracia y particularmente en países como el nuestro.**

**Ahora, hablemos del centralismo.**

**Es necesario Desbogotanzar el liderazgo colombiano.**

“Hubo una Antioquia...,” así inicia un famoso poema regional.

Fiel a mi convicción de que necesitamos pensar globalmente para actuar localmente, yo invoco el rescate del espíritu del liderazgo antioqueño. Ese liderazgo transformó el país y lo sacó de la amarga noche de las guerras civiles del siglo XIX. Pienso que podemos asociarnos para una gran aventura semejante, de cara al siglo XXI.

La brillante investigación del historiador antioqueño, Víctor Álvarez , editada por FAES sobre don Gonzalo Restrepo Jaramillo, ilustra exhaustivamente los alcances y las vicisitudes de ese liderazgo.

Así no lo queramos, Colombia culmina el siglo XX desgarrada por guerras federales en un país unitario.

Sin ánimo de molestar a nadie, es urgente, si queremos salvar la unidad nacional, descentralizar el liderazgo colombiano.

Todo centralismo es un liderazgo excluyente, formalista y frívolo.

No es una élite construída en democracia, es una élite importada.

Durante muchos años se dijo que las élites sabaneras se avergonzaban de este país de negros, indios y mestizos. Cuánta verdad había en esa amarga afirmación.

Esa élite, de antaño se convirtió hoy en una oligarquía financiera que tiene bloqueadas las fuerzas productivas del país.

Si la democracia colombiana no construye una élite que pueda reflejar en ella al país, estaremos lejos de superar nuestros agobios.

**Si queremos ser competitivos globalmente, tenemos que ser competitivos nacional, regional y localmente.**

**Yo quiero recordar que cuando el país colombiano tuvo más equidad, el país tuvo más progreso.** Basta un solo ejemplo entre muchos otros: en las primeras décadas del siglo cuando el país mostró un dinamismo inusitado, el Viejo Caldas era un paradigma de democracia de la propiedad rural, era un departamento de medianos y pequeños propietarios.

**Por último y a manera de conclusión propositiva.**

Si lo anteriormente expuesto tiene alguna validez, yo quiero convocar a un nuevo pacto fundante entre empresarios, organizaciones no gubernamentales, partidos políticos, estructuras de interés social, Cajas de Compensación, organizaciones comunitarias y sindicales, militares y organizaciones de apostolado, para apoyar la formación y capacitación de un nuevo liderazgo nacional que rescate el interés público de cara a la equidad.

**Ese pacto exigiría una expedición por los oficios, los recursos y las fortalezas regionales y locales, cuyo resultado sea un proyecto político que piense el país del futuro y que esté a su vez comprometido con el país del presente.**

Ese proyecto daría prioridad a las demandas de los pobres a partir de potenciar sus ofertas de creatividad, iniciativa y solidaridad.

Ese proyecto tiene que darse en escenarios sociales y políticos, sin que los unos predominen sobre los otros, y estará dirigido a darle sentido a la nueva democracia participativa que permita el diseño de alternativas de sociedad aquí y ahora.

Para ello y siguiendo a Tomás Villasante, el urbanista español, se debe profundizar una vasta cultura de las alianzas y del compromiso político, para convertir la capacidad negociadora del pueblo colombiano en un poderoso valor democrático.

Lo que implica un trabajo de redes, de mapas de relacionamiento, de señalamiento de focos principales de conexión o de referencia, de estimular el espíritu de la reunión y la conversación como una manera de reconocerse en el otro.

**El eje de este proyecto será la equidad, que no es un ente abstracto, ni un absoluto, sino algo concreto, in cash.**

### **III Seminario Internacional COMFAMA Macroeconomía para la Equidad**

---

Esa democracia participativa para la equidad requiere, además, el reconocimiento de redes y conexiones entre las familias colombianas y los millones de emigrados, los cuales transfieren a sus parientes nacionales, múltiples recursos culturales, sociales, financieros, etc.

Son muchos más los elementos de esta propuesta, pero he querido referirme solamente a las principales características de las mismas con el fin de suscitar la discusión y el interés de este noble auditorio.

**Señoras y señores: el desafío es largo. Comencemos ya.**

Muchas gracias.

**MARÍA INÉS RESTREPO DE ARANGO**  
Directora

# La equidad como derecho ciudadano a la felicidad

Por: María Inés Restrepo de Arango

Directora de COMFAMA



macroeconomía para la equidad

La equidad como derecho ciudadano a la felicidad

COMFAMA

- La equidad no es más que el derecho al bienestar.
- Es el derecho a estar y sentirse bien.

macroeconomía para la equidad

La equidad como derecho ciudadano a la felicidad

COMFAMA



**La democracia participativa es el espacio político de la equidad.**

macroeconomía para la equidad

La equidad como derecho ciudadano a la felicidad

COMFAMA

**La macroeconomía de la equidad es un asunto técnico, pero es también un asunto político.**

macroeconomía para la equidad



**Las revoluciones  
fundamentalistas cometieron el  
error de caracterizar a los pobres  
como instrumento para conseguir  
poder, y no como una fuerza  
histórica para construir sociedad.**

macroeconomía para la equidad

**En Colombia no se puede  
pretender imponer una  
revolución como si los  
pobres fueran indigentes  
y marginados**

macroeconomía para la equidad

**Los pobres en Colombia tienen  
activos y capital  
social que cuenta, tienen  
mayores expectativas y un  
patrimonio social que forma  
parte de los bienes de capital.**

macroeconomía para la equidad

**Las negociaciones de paz  
deben servir para construir  
una propuesta del derecho  
ciudadano a la felicidad,  
alrededor de un propósito  
nacional.**

macroeconomía para la equidad

— **Los pobres de la década**  
— **de los 60 buscaban en**  
— **las ciudades salud,**  
— **educación, techo**  
— **y trabajo.**

macroeconomía para la equidad

— **Los pobres hoy en Colombia,**  
— **además de reivindicar nuevos**  
— **derechos, son individuos que**  
— **aspiran a ser ciudadanos**  
— **autónomos y participativos.**

macroeconomía para la equidad

— **¿Por qué en las**  
— **sociedades donde los**  
— **pobres son mayoría ellos**  
— **no deciden?**

macroeconomía para la equidad

— **Un proyecto democrático**  
— **transparente está relacionado con**  
— **el trabajo honrado, la solidaridad,**  
— **la creatividad y la integralidad.**  
— **Fuerzas cohesionadoras de los**  
— **sectores populares.**

macroeconomía para la equidad

**Los pobres son los  
verdaderos depositarios de  
la identidad cultural y por  
tanto del carácter  
nacional.**

macroeconomía para la equidad

**Por primera vez, los pobres  
son individuos políticamente  
importantes.  
El sistema político más  
deseable para ellos es la  
democracia.**

macroeconomía para la equidad

La equidad como derecho ciudadano a la felicidad  
COMFAMA



**La democracia es la única posibilidad de ponerle límites al poder y al autoritarismo y de tener espacios de participación.**

macroeconomía para la equidad

La equidad como derecho ciudadano a la felicidad  
COMFAMA

**En un sistema político como el colombiano, deteriorado por el clientelismo, la corrupción y la incoherencia, la abstención electoral popular tiene razones.**

macroeconomía para la equidad

- **Los pobres, reconocidos**
- **como ciudadanos plenos,**
- **son los más respetuosos de**
- **los pactos sociales y de los**
- **compromisos políticos.**

macroeconomía para la equidad

— **Los pobres hoy en**  
— **Colombia son hacedores**  
— **de políticas públicas**  
**y no sujetos pasivos**  
**de ellas.**

macroeconomía para la equidad

— **La élite colombiana**  
— **verdaderamente productiva,**  
— **debe perderle el miedo a ser**  
— **alternativa democrática para**  
**la equidad.**

macroeconomía para la equidad



**La élite puede impulsar la gran alianza que haga posible la equidad enmarcada en un pacto fundante de la sociedad colombiana.**

macroeconomía para la equidad

**El principal desafío de los líderes, será demostrar que existen otras formas de actividad económica, donde sea más real la igualdad de oportunidades.**

macroeconomía para la equidad

La equidad como derecho ciudadano a la felicidad  
COMFAMA



**Sin identidad  
nacional  
no habrá  
equidad.**

macroeconomía para la equidad

La equidad como derecho ciudadano a la felicidad  
COMFAMA



**Lo público es aquello que no pertenece  
a nadie en particular, porque  
pertenece a todos en general.**

macroeconomía para la equidad

- **La corrupción, los privilegios,**
- **la inequidad, la violencia**
- **y la incultura, son los**
- **enemigos más poderosos**
- **de lo público.**

macroeconomía para la equidad

- **La corrupción, los privilegios,**
- **la inequidad, la violencia**
- **y la incultura, son los**
- **enemigos más poderosos**
- **de lo público.**

macroeconomía para la equidad

— **La violencia y la**  
— **corrupción son los más**  
— **poderosos agentes contra**  
— **la equidad.**

macroeconomía para la equidad

— **Si queremos salvar la**  
— **unidad nacional, debemos**  
— **descentralizar el liderazgo**  
— **colombiano.**

macroeconomía para la equidad

**Convocar a un nuevo pacto entre todos, para apoyar la formación y capacitación de un nuevo liderazgo nacional que rescate el interés público de cara a la equidad.**

macroeconomía para la equidad

*Hay hombres que luchan un día y son buenos.  
Hay otros que luchan un año y son mejores.  
Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos.  
Pero hay los que luchan toda la vida.  
Esos son los imprescindibles.*

**Bertolt Brecht**

macroeconomía para la equidad

La equidad como derecho ciudadano a la felicidad  
COMFAMA



**El desafío es largo.  
¡Comencemos ya!**

macroeconomía para la equidad

 **COMFAMA**  
*Todo por la familia*